Abril Carmona
Cuerpo, movimiento y sonido

Por la redacción

Con una sonrisa genuina y la mirada directa, Abril Carmona Ochoa afirma "mi cuerpo es diferente y tiene su propio estilo". Esta joven de 27 años es licenciada en Arte Digital por la Universidad Autónoma del Estado de México y ha logrado destacar por su talento para crear performances que no sólo confrontan al público, sino que implican una verdadera revolución en la manera que se perciben el cuerpo propio y el de los otros.

Debido a la propuesta de una obra en ciernes, Abril fue seleccionada en el Programa de Apoyo a la Producción e Investigación en Arte, Medios y Discapacidad (PAPIAM-D) 2019, de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, con el respaldo del British Council. El objetivo de esta convocatoria es impulsar la creatividad de investigadores que aborden la relación entre arte, tecnología y discapacidad, y de artistas que conjuguen expresiones estéticas híbridas con tecnología, al tiempo que generan una nueva conciencia en favor de la diferencia y la inclusión.

En entrevista exclusiva para *Universitaria*, nos cuenta: "El proyecto se llama *El sonido de mi cuerpo* y se trata de crear una pieza sonora mediante sensores de movimiento y sonido conectados a mi cuerpo y a una computadora. El objetivo final es tener una pieza completa y diferente en cada presentación. Una vez que me den el recurso económico como parte del premio, tengo nueve meses para entregar las obras derivadas del proyecto; es probable que sea en diciembre, después de que concluya los trabajos del FONCA que estoy terminando".



Fotos: Nayelli Lara



Foto: Eussebio Medina

EL ENTORNO NO ESTABA HECHO PARA MÍ, ASÍ QUE CON EL ARTE EMPECÉ A MODIFICARLO

En el 2017 Abril se hizo acreedora a la beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes por *Mi cuerpo y lo siniestro en el performance*, que consta de cuatro piezas: "La sombra", presentado en la Casa de las Diligencias; "¿Quietud?", en la galería de arte Absenta, en Metepec; "El reflejo", próximo a estrenarse en Coyoacán, y "Bailarina", para el cual está realizando las gestiones que le permitan exponerlo en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la UNAM.

"Todas hablan sobre el movimiento de mi cuerpo y lo inquietante que resulta no tener el control de éste. La primera pieza ("La sombra") incorpora a una persona del público, elegida al azar, para que baile conmigo; es como un intercambio de lugares, porque yo me puedo mover como ella. Puedo ser su sombra y viceversa".

La segunda ("¿Quietud?") es un registro de movimientos involuntarios. Ella está recostada sobre una plataforma y trata de estar quieta, pero es imposible; cada vez que se mueve suenan unos cascabeles de ayoyotes que tiene atados a las piernas, como los que usaban los danzantes aztecas. "La gente sólo mira, pero es interesante que se saque de onda, porque le preocupa que la plataforma esté fría y entonces alguien quiere levantarme e interrumpe. Sus gestos y expresiones son muy reveladores, e incluso hay personas que lloran".

"El reflejo" aún está en preparación. "Mandé a hacer un marco de madera, ovalado, pero no llevará espejo. Este objeto por sí mismo causará expectación. Una persona del público estará sentada frente a mí, y yo la imitaré en todo lo que haga".

Y finalmente, "'Bailarina' es una danza con mis propios movimientos que serán musicalizados; cada movimiento tendrá un sonido específico para crear una pieza única".

"Anteriormente concursé para obtener la beca Focaem, pero no me la dieron; sin embargo, me animé al siguiente año para meter proyecto en FONCA y obtuve la Beca para Jóvenes Creadores; es muy satisfactorio. El trabajo que sigue une performance y arte digital, así que será más complejo. Tengo un equipo que me apoya: una productora, un asistente, varios fotógrafos, técnicos, programadores y otros especialistas, de acuerdo con las necesidades de cada obra. Creamos un grupo en Facebook para que todos los involucrados opinen sobre el proyecto, realizamos varias juntas para analizar los elementos que se utilizarán, armamos un cronograma para ir cumpliendo las metas y una junta más para ver que todo esté listo;



Foto: Nayelli Lara

después viene la presentación y la difusión con los registros obtenidos. Son tres etapas: preproducción, producción y postproducción. Esta es la ruta de trabajo".

Esta oportunidad no fue espontánea ni sorpresiva: Abril se ha preparado durante toda su vida con gran esfuerzo y vocación. Pese al diagnóstico de parálisis cerebral infantil, ella ha logrado vencer cualquier pronóstico pesimista, su coeficiente intelectual es superior a la media y ha potencializado su condición física como el *leitmotiv* de su arte.

Entre sus siguientes proyectos está la participación en el Festival Internacional de Danza para la Pantalla Movimiento en Movimiento, en el Centro de Cultura Digital y el Museo Universitario del Chopo durante octubre. Para esta ocasión hará una transmisión en vivo por Skype. "El performance se llama *Escrituras* y consiste en escribir varias veces la palabra *cuerpo* hasta que la letra se vaya deformando. Tengo control sobre mi mano derecha, pero lo voy perdiendo; soy zurda y por eso soy siniestra (risas)".

Además del arte performativo, Abril ha incursionado en el cine, debido a su dominio del arte digital. Colabora de manera permanente con la productora ANASAMA *Film Makers*, que recientemente presentó *Las piezas de Josué*, así como *Amor de peso* y *Pueblo Mágico*, cortos ganadores de la beca Focaem, cintas ya proyectadas en la Cineteca Nacional, y que próximamente serán exhibidas en la Cineteca Mexiquense.

Sabemos que su ejemplo ayudará a reducir las brechas que aún existen en la sociedad y en el desarrollo cultural, pues en la diferencia se encuentra la riqueza de las personas y la igualdad. Abril Carmona Ochoa se perfila como una de las grandes artistas mexicanas del siglo XXI; su arte es disruptivo en la técnica y libre en el contenido. Después de verla, la perspectiva sobre la existencia humana abrirá nuevos horizontes.



Foto: Nayelli Lara